PARA EL EXERCICIO DE LA ORACION MENTAL

ESTAS COSAS PRINCIPALMENTE SON MENESTER.

Preparacion, que se debe hacer considerando:

QUIEN SOY yo?
Una criatura, que siendo llena de tantas calamidades, miserias, y passiones, infinitamente se debe humillar.
Una criatura, que ofendiendo continuamente al Criador, debe estàr promptissima para pedir perdon.
Una criatura, que por no saber si està en estado de gracia, siempre debe estàr sujeta al temor.

QUIEN ES DIOS?
El Criador, Redemptor, y Juez de el Universo; y por el tanto le debo gran reverencia, y sujecion.
La misma bondad, y misericordia; y por el tanto debo convertir mi temor en amor.
Promptissimo para perdonar, y aguardar à los pecadores à penitencia; y por el tanto debo tener llena Fè, y firme confianza.

QUE NOS conviene orar,
PARA PAGAR EL DEBIDO culto al Señor de el Cielo, y de la Tierra.
PARA AYUDAR AL PROXIMO, y apacentar al Alma de tan preciosa comida.
CON ANIMO DE PERSEVERAR por el espacio que acostumbra à orar, aunque no tenga gusto en ello.

LECCION DE LA ESCRITURA SAGRADA, Y DE OTROS LIBROS DEVOTOS, ES MUY UTIL, Y NECESSARIA A LOS PRINCIPIANTES; PERO A LOS PROVECTOS, LA MEMORIA, Y EXERCICIO ES SUFICIENTE.

MEDItacion, la qual se puede dividir en dos partes.

PRImera. *De las cosas leidas.*

QUIEN padeciò?
El Criador del Cielo, y Tierra.
El Hijo de Dios, summa Bondad, y Sabiduria.
El Innocentissimo, y Santissimo Hijo de la Virgen.

Que padeciò?
Frio, calor, hambre, cansancio, vigilias, injurias, traiciones. Fue vendido de su Discipulo; sudò gotas de sangre; fue escupido, abofeteado, calumniado, falsamente acusado, azotado, vestido de loco, coronado de espinas, pospuesto à Barrabàs, iniquamente condenado, llevò la Cruz acuestas, crucificado entre dos Ladrones, bebiò hiel, y vinagre, y al cabo muriò muerte afrentosa.

En el alma grande angustia en considerar:
La ingratitud de los hombres.
El mucho dolor de su Sacratissima Madre.
Los pecados del Mundo, passados, presentes, y por venir.

Còmo padeciò?
Con tanta paciencia, y mansedumbre, que jamàs se indignò contra nadie.
Con tanta humildad, que escogiò la mas ignominiosa muerte de aquel tiempo.
Con tanta promptitud, que saliò al encuentro à sus crucifixores.
Con tanta charidad, que llamò amigo al que lo vendia.
Sanò la oreja de quien le prendia.
Mirò con ojos de misericordia al que le negò.
Rogò por los que le crucificaron.

POR quien padeciò?
Por el hombre desobediente, è ingrato, criado de nada, que de sì no puede, ni sabe ni vale nada.
Por una criatura, de la qual èl jamàs havia tenido, ni havia de tener necessidad alguna.
Por una criatura, que le havia ofendido, y que le havia de ofender, y desobedecer tantas veces.

Por què padeciò?
Por satisfacer à la Justicia Divina, y aplacar la ira del Padre.
Por cumplir las promessas de los Patriarchas, y Prophetas.
Por librarnos del Infierno, y hacernos capaces del Paraiso.
Para mostrarnos el camino de el Cielo, con su propria obediencia.
Para confundir los Demonios, que por soberbia perdieron lo que los hombres gozan por humildes.

SEGUNDA *Sacar de las meditaciones estos afectos.*

Amor.
De la summa Bondad de Dios.
De la salud propria, y del Proximo.
De las Virtudes, y bienes Espirituales.

Odio.
De la propia volūtad, causadora de mal.
De los pecados, que causaron la muerte de Christo.
Del Demonio, del Mūdo, y de la Carne.

Temor.
De la ignorancia, y fragilidad humana.
De las peligrosas alabanzas, y respetos humanos.
De las continuas batallas del Enemigo.
De la hora incierta de la muerte.
De los ocultos juicios de Dios.
Del terrible juicio, y penas del Infierno.

Esperanza.
De la misericordia Divina.
En los infinitos merecimientos de Christo.
En la continua intercession de la Iglesia Catholica.

dolor.
De la poca memoria de los beneficios del Señor.
De los pecados proprios, y agenos.
De la poca emienda, y arrepentimiento de ellos.

Alegria.
De haver sido criado à imagen, y semejanza de Dios.
De ser capaz de Bienaventuranza.
De la participacion que tenemos de las obras buenas de los Fieles.

Hacimiento de gracias.

De los beneficios recibidos, considerando, que Dios ha
Criado todo el mundo para el hombre.
Convidado, y aguardado à los hombres à penitencia.
Enviado para este fin Prophetas, y Angeles, y su unico Hijo.
Con la muerte del Innocentissimo Hijo dando la vida al hombre ingrato.
Nos hizo dignos del Baptismo, y de muchos beneficios, que à otros muchos ha negado.

De los beneficios recibidos, considerando:
El don de las Sagradas Escripturas, predicaciones, y buenos exemplos.
La guarda del Angel Custodio.
Las buenas, y santas inspiraciones.
El auxilio de los Santissimos Sacramentos.
Las tribulaciones, y trabajos tan provechosos al alma Christiana.
El segurissimo refugio de la Oracion.

De los beneficios futuros considerando
La inefable grandeza, riqueza, y hermosura del Paraiso.
La feliz compañia de los Santos, de los Espiritus Bienaventurados, y de la Santissima Virgen.
La suavissima presencia de la Humanidad de Christo.
La clara vision, y dulce fruicion de la Santissima Trinidad en la Essencia Divina.
La vision del Alma, con el Cuerpo Glorioso.
El perpetuo gozo del hombre Bienaventurado entre tantos aparejos, que le ha dado el Señor.

OFRECIMIENTO DE HACIENDA, DE PARIENTES, DE SALUD, DE HONRA, DE VIDA, DE CUERPO, DE ALMA.

Peticion.

Que el Señor sea de nosotros
Conocido.
Reverenciado.
De otros por nuestras obras glorificado.

Que tenga por bien
Proveer el cuerpo de lo necessario.
Mantener el alma con manjares Espirituales.
Enriquecer el espiritu de virtudes Christianas.

Que sea servido
De sacarnos del yugo del pecado.
De reinar con nosotros aqui por gracia.
De dàrnos el Reino de el Cielo despues de este destierro.

Que nos haga merced.
De la remission de los pecados.
De dàrnos ardiente charidad para nuestros proximos.
De dàrnos promptitud para perdonar las ofensas.

Que nos haga dignos.
De conformarnos con su Divina voluntad.
De perseverar debaxo de la obediēcia de Superiores.
De mortificar en todo la propria voluntad, en sufrir toda contradicion.

Que nos preserve
De los engaños, y vanidad del Mundo.
De las tentaciones, y assechanzas del Demonio.
De las sugestiones, y estimulos de la carne.

Pacientemète. Promptamète. Alegremente. *Que nos libre*
De caer en pecado.
De la miseria de esta vida.
De los estorvos para su santo servicio.

La Oracion nunca se puede acabar, sin ofrecer à Nuestro Señor las necessidades de la Santa Madre Iglesia, los bien-hechores, y otros particulares, vivos, y difuntos.

¶ Este Papel se hallò en una tabla pegado, y colgado en el Oratorio del Eminentissimo Señor Cardenal S. Carlos Borromeo, despues de su muerte, en Milan, año de 1589.

El señor Cardenal Arzobispo de Toledo, ha concedido cien dias de Indulgencia à todas las personas, que devotamente hicieren este Exercicio, por cada vez.

Y el Illustrissimo, y Reverendissimo señor Obispo de Almeria concede quarenta dias de Indulgencia.

Hallaràse en Sevilla, en la Imprenta de Caractères de Antuerpia, de la Universidad, que està debaxo de la Imagen de N. Señora del Populo, y Libreria de D. JOSEPH NAVARRO, Calle de Genova.